



Jorge Medina Viedas

Lodo, dolo y cobre

Los adversarios del Partido Revolucionario Institucional están haciendo todo lo que sea necesario para generar las condiciones de los años 2000 y 2006, las cuales les permitieron derrotarlo, primero, y mandarlo al tercer lugar de las preferencias, seis años después.

Para el PAN todo parece indicar que la lucha política electoral es mezclar lodo, dolo y cobre. La aleación se puso en práctica con sorprendentes resultados con Los Amigos de Fox en 2000; y en 2003 y 2006 a través del dinero del gobierno federal, todo lo cual llevó a ese partido, una vez a ganar y otra vez a refrendar la Presidencia de la República.

En la contienda electoral de 2009, todavía no desbancan del primer lugar de las preferencias electorales al PRI, pero las orientaciones de la campaña sucia han calado en la gente y se han acercado en los momios.

Es evidente que cebados por el éxito, con recursos y cinismo suficientes para no detenerse en sus propósitos, reciclaron la estrategia del miedo y ahora es el PRI el que representa el *peligro para México*. Y tan dispuestos están a seguir con la estrategia, que seguirán con ella pese a los señalamientos que lo responsabilizan de denigrar las campañas, y pese a las multas de los tribunales, pues metálico para pagar, hay.

Es por ello que mucha gente piensa que al combate contra el virus de la influenza se le ha dado una connotación política, cada vez más cercana a la impudicia. Una saturación de información acerca de lugares, números, proyecciones, formas

en las que se reproduce, atiende o desatiende el virus, con lo cual se tiene a los ciudadanos en estado de tensión desde el 23 de abril.

Como la Iglesia acompañando a los conquistadores, el gobierno ofrece la cruz (el Tamiflu) y la espada (la estrategia mediática), y lo que consigue con ambas es domesticar al electorado para que se rinda ante una supuesta o real eficiencia del gobierno, y al que seguirá una inercial y agradecida actitud favorable en las elecciones.

Con el peligro o el miedo que se supone encarna un candidato, un partido y un virus, la analogía hace la estrategia. Eso es lo que han dispuesto el PAN y sus asesores mediáticos en este tiempo de virus. Meter terror. Un terror que el gobierno y el PAN se proponen mantener en el país hasta el 5 de julio, para lo que serán muy útiles actitudes destempladas como las del gobernador de Jalisco,

y el amarillismo que prevalece en el manejo de las noticias e incidentes mundiales y nacionales relacionados con el virus, con lo cual se seguirá estimulando los reflejos de pánico en la sociedad mexicana.

De eso se trata. Que el miedo corra las conciencias de los mexicanos. Para el estado de ánimo de una sociedad alicaída, insegura, llena de temores, nada mejor que una campaña basada en el miedo. Y eso es lo que ha puesto en operación el PAN. Una campaña denigrante hacia su partido opositor el PRI, configurada sin sutilezas: dinosaurios terribles que intimidan con regresar; un luchador profesional —cuyo papel es simular y engañar al público— en

su papel de héroe de la lucha contra el crimen; otro *spot* efectista en el que se hace ver al PRI como el representante de las amenazas que se ciernen con la sociedad, utilizando, obviamente, a las figuras que son parte de la leyenda negra de este partido, como las figuras equivalentes a las amenazas que hoy sufre la sociedad. Una mera coincidencia de la campaña del gobierno que nos advierte de la madre de todos los miedos: el regreso del PRI.

La obvedad y el dolo de estrategia mediática no le quita la eficacia. Y a la que se suma, en extraña concurrencia, el libro de Carlos Ahumada, cuyos motivos y extractos de inmoralidad ya sacaron a la luz, Rosario Robles, en un extremo, diciendo que el libro es fruto del “resentimiento”; y Epigmenio Ibarra, en el otro, quien escribió en *MILENIO* un texto que, como dice el mismo Ahumada que reaccionó Salinas al ver el video de Bejarano con las ligas haciendo los paquetes de dólares, es “demoledor”.

A todo esto hay que añadir que al PRI parece que le cuesta un gran trabajo reaccionar ante la campaña que se les vino encima. La falta de respuesta a las críticas es una de sus más graves deficiencias. Diría que es parte de su genética. Quien no ha discutido y revisado su propia historia, no tiene habilitados sus reflejos para hacer frente a los ataques de sus adversarios.

Por ello valdría la pena saber si en el PRI, por lo menos, ya se habrán dado cuenta de que esos adversarios, de verdad y en serio, los quieren desaparecer de la escena política nacional desde hace 20 años, o más. Con lodo, dolo y cobre. Así. ■

jorge.medina@milenio.com



Fecha 10.05.2009	Sección Opinión	Página 19
---------------------	--------------------	--------------

**Valdría
la pena saber
si en el PRI,
por lo menos,
ya se habrán
dado cuenta
de que esos
adversarios,
de verdad
y en serio,
los quieren
desaparecer
de la escena
política
nacional
desde hace
20 años,
o más**

